

El Fenómeno de la Marginalidad

Raúl Castellanos

La marginalidad debemos entenderla no como los que están al margen de nuestro quehacer económico; sino como los efectos de la pobreza material y la miseria espiritual que genera el capitalismo en su loca carrera tecnológica por sobrevivir y la cual arrastra a la humanidad.

TÉRMINOS CLAVES: Tradicional, moderno, capitalismo, pobreza, marginalidad, modelo de crecimiento.

Sabemos que frente a la pobreza creciente, al deterioro profundo de calidad de vida, renace más fuerte que nunca, el deseo de encontrar una respuesta al cómo se logra el desarrollo económico para que así con la generación de empleo que ello implica se distribuya más riqueza a través del salario.

Venezuela retomaría el camino de una vida civilizada que ha perdido en el mismo momento en que la vida de nuestra juventud vale menos que un par de zapatos. O aquel en la comunidad presa de bajos sentimientos se convierte en criminal viviendo el linchamiento de algún delincuente. Cómo se degrada el espíritu al contemplar que en Venezuela para esta fecha 50.000 niños viven de la prostitución y 500.000 ciudadanos encuentran allí el desahogo de sus primitivos instintos. Qué lamentable, que la Educación de este pueblo, haya dejado de ser pública y gratuita para ser escasa y deficiente, administrada por maestros que venidos ahora de los bajos estratos sociales tengan que mendigar un salario que les permita vivir.

Qué sociedad puede amar la vida si el futuro y el presente de sus jóvenes es el de ser malandros, miembros de alguna banda de **Rateros** o Sicarios del Narco Tráfico. Qué podemos decir de los niños que sobreviviendo al aborto y al abandono logran llegar a ser los famosos **Chupa-Pega** que en caso de sobrevivir van a parar a las mazmorras del delito las cuales hacen fácilmente palidecer al infierno de Dante.

Miramos con desagrado que la población Venezolana y Latinoamericana vive en ranchos, que cuando llueve se confunden con el fango, ahogando en barro el lamento de la vida que en mala hora les tocó vivir.

¿De qué viven los marginales si no tienen empleo? ¿Será qué como las plantas llevan clorofila en la palma de sus manos que orientan al sol para poder comer cuando tienen hambre?

La marginalidad debe ser redefinida, en su lugar es menester hablar de los miserables del sistema y decir que los que llamamos marginales son la expresión más humana de los efectos de la pobreza que deteriora la vida del cuerpo social.

¿Por qué se ha hecho teoría a espaldas de la realidad? Hoy sabemos de muchas falacias que provienen del campo económico, la cual como ciencia se eleva a altos niveles de abstracción para quedarse irremediabilmente allí. Trataremos de fundamentar esta crítica. Hagamos referencia al enfoque de la teoría de la sustitución de importaciones de **RAÚL PREBISH** que desde la **CEPAL** levantó la pirámide del desarrollo donde debíamos ser sacrificados los Latinoamericanos para que el Dios de la Mercancía en forma de salario llegase a todos y con ello el reino de la equidad.

Comencemos por buscar los fundamentos sociales de la teoría del desarrollo recordando la fórmula sociológica de los años cincuenta: **“DIME EL TAMAÑO DE TU CLASE MEDIA Y TE DIRÉ EL GRADO DE DESARROLLO ECONÓMICO Y ESTABILIDAD POLÍTICA ALCANZADO”** ⁽¹⁾ .

La Sociedad Norteamericana y su extensa clase media era el modelo a seguir. Con el desarrollo de la clase media que surgiría de la sustitución de importaciones se arrastrarían a las demás clases sociales hacia su forma de vida y se acabaría con la sociedad tradicional que era la causante del atraso tal como nos lo había hecho creer la Literatura de **Faustino Sarmiento** en la Argentina en el enfoque sociológico de Robert Redfield en su ya clásica obra **“De lo tradicional a lo Moderno”** ^(**). Sin embargo ya en 1968, ocho años después del arranque del modelo en Venezuela, Rodolfo Stavenhagen nos dice que las clases medias **“Carecen de una dinámica interna que las pudiera transformar en promotor de un desarrollo económico independiente”**. ⁽²⁾

⁽¹⁾ Ignacio Soteldo, *Sociología de América Latina*, Edit. Tecnos, Madrid, 1972. Pág. 12.

^(**) Seminario Latinoamericano sobre Metodología, Chile, 1958.

⁽²⁾ Rodolfo Stavenhagen, *Seven Fallacies About Latin America*, Edit. James Petra. New York, 1968, P. 26.

En Venezuela con la aparición del petróleo el Estado sirvió de polea distribuidora de riqueza que permitió formar una oligarquía comercial que abastecía el mercado interno formado por los asalariados gubernamentales y empleados de empresas comerciales privadas. El modelo de sustitución de importaciones no tenía actores sociales para ser llevado a cabo.

Improvisados gerentes y empresarios extranjeros tenían la responsabilidad de llevar el país hacia delante. Es decir, que el proceso de sustitución de importaciones se realizó bajo la hegemonía de los sectores oligárquicos tradicionales, que en alianza con sectores medios emergentes tales como empleados públicos, estudiantes, sindicatos petroleros y militares (contando con el apoyo eclesiástico), constituyeron una ideología desarrollista.

¿Cuáles fueron los resultados? El modelo no pasó de la primera etapa por ser el mercado interno estrecho, la reproducción ampliada de la industrialización tendió a concentrarse en enclaves dependientes del exterior. **“Cuyas influencias no se ramificaban hacia el conjunto de relaciones sociales; en lugar de producir absorción de mano de obra, fue esencialmente excluyente y en lugar de llevar a la modernidad a relaciones sociales atrasadas; creó nuevos focos de miseria que con el tiempo se han convertido en estructurales”**. ⁽³⁾

En resumen, un mercado estrecho, ausencia de una capa gerencial, 40% de la capacidad instalada ociosa, alta tecnología ahorradora de mano de obra, ningún impacto

multiplicador en el resto de la economía por ser una economía de enclave lo que significa que no requiere de recursos locales para su funcionamiento.

⁽³⁾ El discurso de la Miseria, Fernando Mieres, Edit. Nueva Sociedad, Caracas, 1993, P. 53.

Los teóricos de la dependencia intentaron corregir los errores de la **CEPAL** señalando la necesidad de una revolución social; la cual pasaba por una teoría de la vanguardia revolucionaria que tomaría el poder y en nombre del proletariado (nuevo enfoque en su tendencia izquierdista) se llegaría entonces al desarrollo deseado, el cual disminuiría la explotación de la mano de obra cuya riqueza se va de la periferia al centro. Al aumentar pues, la riqueza en la periferia se aumenta el mercado y se facilita el paso de las etapas siguientes en el proceso sustitutivo (**). Esta teoría de la dependencia es económica pero no social, de nuevo hay ausencia de actores. El proletariado era a nivel local pequeño y potencial, su consumo sólo hubiese generado nuevos proyectos sustitutivos que terminarían en más fugas de capitales.

La opción desarrollista fue la Neo Liberal (enfoque de ultra derecha), la cual renuncia a la industrialización por la vía de actores locales y medios nacionales y le “otorga al capital extranjero carta blanca para que opere en ese terreno” ⁽⁴⁾. El nuevo actor es el mercado internacional. Este nuevo actor exige diversificar las exportaciones, lo cual implica disminuir el interés en la sustitución de importaciones ya que los productos de sustitución son para el mercado interno y el interés es en el externo, el cual exige novedad de mercancías. Mientras se logra dominar en el esquema de producción de sustitución los productos han variado y con ello el esquema productivo de respaldo. La estrategia es lograr penetrar el mercado mundial con nuevas tecnologías combinado el proyecto de industrialización con pequeñas empresas altamente equipadas más la diversificación. Un modelo de desarrollo así, carece de actores sociales en Venezuela; ya que al ser de alta tecnología, el personal es traído de afuera, la mano de obra se incorpora muy poco y se explotan los recursos naturales. Nuestra gente queda al margen, como quedan las comunidades ante la industria turística internacional en el mismo proyecto Neo-Liberal.

¿Qué es entonces la marginalidad? como respuesta diremos que es un concepto teórico asociado a un esquema de desarrollo políticamente implementado en ausencia de actores sociales, donde la población necesariamente es excluida del beneficio del desarrollo económico que se logre alcanzar. Es el fin del sueño americano en América Latina (creación de una clase media pujante).

Los pobres de América son el mejor producto de los modelos de desarrollo adoptados en el continente. El modelo Neo-Liberal tiene como actores principales al Estado y al capital foráneo. Los marginales son considerados acá, como costo social. Hagamos de nuevo la pregunta: ¿cómo sobreviven los marginales?.

La respuesta es que los marginales (lo no previsto en el modelo de desarrollo) que no estén empleados en el sector formal lo pueden estar en el sector informal; de otro modo no habrían podido sobrevivir. Parece una contradicción que siendo marginales estén algunos en el sector formal. El asunto como ya lo argumentamos, es el efecto de la pobreza en la población, que hace de muchos trabajadores un segmento social deteriorado.

^(**) Ruy Mauro, *Dialéctica de la Dependencia*, México, 1974.

⁽⁴⁾ Fernando Mieres, *Op. Cit.* Pág. 62.

Veamos el argumento expuesto en el trabajo “Crisis de Supervivencia y Sector Informal” del **CENDES**.

“El reacomodo de las estrategias de supervivencia y de la organización doméstica, con un particular incremento de las ocupaciones autogeneradas para atenuar el desempleo y los efectos de la caída del salario real, es la característica principal en el plano doméstico de la reproducción de los sectores populares urbanos en la actualidad; en tanto que el escaso desarrollo organizativo autónomo, ligado solamente a momentos particulares de la evolución de sus comunidades, sigue siendo el rango dominante en el plano colectivo”.⁽⁵⁾

Varias son las fuentes de ingreso familiar de este sector social a saber: la venta de la fuerza de trabajo, el auto-empleo en venta de bienes y servicios; las ayudas institucionales y los aportes que provienen de las redes informales de solidaridad social. Sin embargo algunas familias son más efectivas que otras en la búsqueda del ingreso y en mucho dependen de su estructura. En todo caso el **CENDES** las clasifica en tres tipos: a) Las de nivel de **SUSTENTO**; las cuales no logran cubrir sus necesidades básicas (pobreza crítica), no llegan al salario mínimo, b) Nivel de Subsistencia. A este nivel se cubren ciertas necesidades básicas como alimentación, gastos de vivienda, transporte, salud. Llegan al límite inferior del salario mínimo y no llegan a dos salarios mínimos (límite superior), c) Nivel de supervivencia son incluidas en este nivel las familias que después de cubrir sus necesidades, tienen cierta capacidad de ahorro (límite inferior dos salarios mínimos y no llegan a tres).

Estos tres tipos de familias siguen como es natural un ciclo biológico; por lo que ellos presentan dos grandes momentos; el primero cuando se ha iniciado la pareja y los niños están pequeños. El hombre es el responsable de la casa y sus ingresos. Para conseguir ingresos extras las mujeres trabajan en casa con el apoyo de las redes familiares, usualmente cuando ya hay un niño grande en casa, colabora cuidando los niños más pequeños. En este primer momento puede darse el caso de una mujer que pierda su pareja y se quede con los niños. Lo que suele suceder es que ella se apoya en la red familiar para dejar los hijos y salir a buscar trabajo. En algunos casos la mujer se organiza con los hijos para realizar actividades que generen ingresos.

⁽⁵⁾ Crisis, Supervivencia y Sector Informal, C. Cariola M. Lacalana, Edit. Nueva Sociedad, Cendes, Caracas, 1989.

En un segundo momento, cuando la unidad familiar existe en pareja, trabajan todos y la educación de los hijos es valorada, especialmente la del adolescente.

Pero si la mujer está sola y existe una hija adulta, ésta asume el rol de la madre en la atención de la casa mientras la madre continua en su acción laboral. Se dan casos en que sólo hay hijos varones; el rol económico acá, lo asume el mayor si la madre ya es vieja aún cuando ella continuará ejerciendo su función de jefe del hogar. Es importante hacer notar, que a pesar de que el hombre pueda, por una situación de desempleo, ser sustituido como proveedor de ingresos, el “no comparte la realización de tareas domésticas que se asumen como responsabilidad femenina”.⁽⁶⁾

En resumen, desde el punto de vista económico, el problema se fundamenta en que el ingreso familiar es insuficiente para que la familia sobreviva en su economía informal y en el rebusque, así como del apoyo de redes familiares, ayudas gubernamentales y comunales.

¿Por qué son insuficientes los ingresos familiares?. Porque el modelo de desarrollo económico que seguimos, de sustitución de importaciones, fracasó. Su

fracaso apartando la estrechez del mercado, y la ausencia de una fuerza laboral capacitada se debió a que el actor industrial no existía.

En Venezuela se vive de la renta petrolera. El clientelismo político y el boom petrolero originaron un marco ideológico de riqueza fácil que terminó en la deuda externa, la cual ha hecho de Venezuela un país exportador de capitales dirigidos al pago de la deuda. El pueblo sin acceso efectivo a la vacilante industrialización, sólo vendiendo mercaderías y otras actividades en la rama de los servicios, puede completar el ingreso familiar generado por algún miembro del hogar que estando empleado llegue al salario mínimo. Estos precarios ingresos son producto del rebusque y no debemos imaginarnos que allí esté un posible actor del desarrollo económico actual. Con el nuevo modelo Neo-Liberal se abre el país al capital extranjero para que éste lleve a cabo el desarrollo, olvidando que ese capital viene a llevar y el dejar sólo sería fruto de un accidente.

En nuestro concepto los recursos económicos, técnicos y científicos debe orientarse a las mayorías, en un esquema de valores donde la ganancia ceda su lugar de privilegio a la humanidad, la vida, la ecología, la cultura, los pueblos tal y como podemos leerlo en el último trabajo de Lander “para siquiera pensar en la posibilidad de alternativas al modelo de desarrollo hoy imperante en el continente, es absolutamente necesario colocar como tema central del debate latinoamericano la relación entre el modelo de sociedad al cual se aspira y las opciones tecnológicas que lo puedan hacer factible... si se le da preferencia a la satisfacción a corto plazo de las necesidades básicas de la mayoría de la población del continente, y se priorizan valores como los de una sociedad más equitativa y más democrática”.

⁽⁶⁾ Crisis, Sobrevivencia y Sector Informal, Ob. Cit. Pág. 54.

La preservación en el enriquecimiento de la diversidad cultural, y el establecimiento de una relación más armónica y viable a largo plazo con la naturaleza, resultarían radicalmente diferentes las opciones tecnológicas que sería necesario considerar”.⁽⁷⁾

Este modelo de desarrollo da miedo por la gran inseguridad que genera, la delincuencia que provoca, las explosiones sociales, la desnutrición y por la ausencia de garantía de que va a tener éxito porque está diseñado sin actores sociales que lo hagan posible; por ello **YVES PREDRAZZINI Y MAGALY SÁNCHEZ** expresan “la verdadera inseguridad no es la del malandro, y menos todavía la del barrio, sino la crisis, los precios del petróleo, los dictámenes del fondo monetario, la pobreza crítica, la desnutrición, la amenazada de cólera”.⁽⁸⁾

No es la primera vez que en un país se presenta la disyuntiva de escoger un modelo económico, y cualquiera que sea la elección es necia si olvida quien va a motorizar el modelo, salvando la distancia y sin ánimo de comparación, simplemente resaltando el papel de los actores leemos el párrafo de. **JOSÉ ANTONIO REYNA**.

“**GHANDI** fue contrario a la industrialización progresiva en gran escala, y a la indiscriminada multiplicación de maquinarias, que en un país como la India, con una fuerza laboral tan súper abundante, necesariamente conduciría, en su opinión, al desempleo masivo, o la explotación en masa del pobre por el rico. y de un país por otro, y a la atrofia física del hombre. En su ideología el individuo es la consideración suprema”.⁽⁹⁾

⁽⁷⁾ El límite de la Civilización Industrial, Edgardo Lander, Edit Nueva Sociedad, U.C.V., Caracas, 1995. Pág. 125-126.

⁽⁸⁾ YVES PEDRAZZINO Y MAGALY SÁNCHEZ, Malandros, Bandas y Niños de la Calle, Edit. Vadell, Valencia, 1992, Pág. 127.

⁽⁹⁾ Reyna José Antonio, Ghandi y la no Violencia, Edit. Monte Avila, Caracas, 1985.

En el caso Venezuela es de esperarse que las divisas petroleras sean cada vez más escasas, por aquello de la competencia de los países petroleros por más ingresos para solventar sus problemas, entre ellos el de la deuda externa que para Venezuela monta el 35% de nuestros ingresos, inundan el mercado mundial creando una presión o la baja. Sin embargo este fenómeno no se ha caracterizado quizás debido a que aún la **OPEP** controla el 40% del mercado mundial y esperemos que se mantenga así.

En cuanto al sector industrial el proceso de sustitución de bienes intermedios como eje del desarrollo del sector productivo, a la par de seguir siendo importante y en virtud de su lento crecimiento como consecuencia de la caída de la demanda efectiva (mercado interno cada vez más reducido por los efectos inflacionarios) y aunado a una fiera competencia externa (modelo Neo-Liberal), demandará cada vez menos fuerza laboral que junto al crecimiento poblacional hará que el desempleo sea gigantesco.

¿Cómo Venezuela va alimentar tantas personas?. “La bomba de la deuda externa del tercer mundo puede explotar... muchos países tercermundistas optaron probablemente por una mayor seguridad sobre la base del mercado interno... se inclinaron por una agricultura más orientada hacia la producción-consumo con base regional y/o nacional. Los acuerdos internacionales tipo trueque probablemente florecerán, como medida de emergencia para mantener el comercio internacional”⁽¹⁰⁾

¿Qué mundo es ése que se avizora?. Pues uno donde la agricultura no es para enriquecer a nadie, ni para la exportación. Las prioridades de una agricultura de servicio social, habrá que desarrollar también la cultura del huerto familiar; e igualmente habrá que reforestar las cabecera de muchos ríos que hemos secado, necesarios en todos los aspectos.

La industria artesanal y la pequeña industria ayudarán a cubrir muchas necesidades básicas pero deberán utilizar tecnología poco sofisticada para lograr implicar el mayor número de personas.

La industria petrolera será por muchos años el eje del ingreso de nuestras divisas y lamentablemente tendrán la responsabilidad de servir para pagar la deuda que hoy monta a 36.850 millones de dólares^(*).

⁽¹⁰⁾ André Gunder Frank. El Desafío de la Crisis, Edit. Nueva Sociedad, Caracas, Venezuela, 1988.

^(*) Bohemia. 22/04/96 N° 1.689.

Sólo con un aparato de justicia honesto, capaz de controlar la corrupción y una juventud que sea capaz de superar el snobismo, abulia, la irresponsabilidad aunado a una redefinición de la educación y el control ideológico de los medios de comunicación social sembradores de vicio y la desnaturalización de nuestra sociedad podemos reconstruir nuestra Venezuela.

En conclusión la marginalidad debemos entenderla no como los que están al margen de nuestro quehacer económico; sino como los efectos de la pobreza material y la miseria espiritual que genera el materialismo capitalista en su loca carrera tecnológica por sobrevivir y a la cual arrastra a la humanidad.